



Poemas.—

Esteban Barruel: Impulsos y Fantasma

Se nos ocurre que el primer poema que plasma el vate, un verdadero artista, es aquél que evidencia su temperamento dicotómico: una pupila remozada para el análisis de las ideas, y una voluntad inclaudicable para proyectar el verbo hacia las proximidades y hacia las lejanías del lector. Doble actitud para aproximarse al objetivo de la poesía: ascender y trascender.

Esta hipótesis se nos ha formado, cuando desde el austral Calbuco, nos llegan los "Impulsos y Fantasma" de Esteban Barruel, un nombre desconocido que a través de sus 24 poemas, azotados por el mar aproximador y distanciero, nos viene a gritar su existencia de hombre y de poeta. Y cuando lo afirmamos, es porque nos ha ganado su coraje y su imaginación, para merecer la identidad del primero y el título del segundo.

Hay decidida lucha en la poesía de Barruel. Escuchémosle: "Siembra el canto, pájaro/ sin importarte el viento, pájaro/ porque tu canto es la estación/ de la luz/ que se detiene en el fondo del huerto/ como una bandada de cuerdas/ en el lilo/ que hace florecer el poleo y la manzanilla, trayendo cada día un poco/ el rostro de Dios en las corolas. Siembra el canto, pájaro/ en las arcillosas tierras de los montes/ para que nadie te quite el vuelo/ que señala tu camino de libertad. Siembra en el aire/ con la voz de las hojas, con la luz perenne de los triguales". Poeta joven. Audaz. En su pluma se engrandece el modesto libro de páginas breves y tamaño reducido. ¿Qué importa una letra minúscula, teclada milagrosamente, si su grito se escucha entre los canales? ¿Qué importa remitir tal poemario "a quien le llegue" si existe la seguridad de que se le conmoverá?

Es exactamente lo que nos ha sucedido con estos "Impulsos y Fantasma", es que hay en su tipografía un pentagrama vibrante de notas melodiosas que nos cantan el himno de la soledad, de la ca-

tástrofe, siempre con un estribillo de fe, de conformidad paradójica y de voluntad aguerrida. "Porque es el instante/ en que duermen los bosques leñeros/ de las islas/ —el coipo taciturno del río Chepu—/ —el venado de la cordillera del Pinchén—/ —el niño soñador y arbóreo de las Guaitecas/ cuyos ojos escurren/ por el canal de Moraleda/ y se detienen/ en los cerros de Melinka. Es la hora en que los campesinos/ encarnan sus esperanzas/ alrededor del fuego. Es la hora/ en que la lluvia penetra/ el corazón blanco/ de los Coigües. Es la hora en que simplemente se piensa".

Este joven, Esteban Barruel, escondido del criollo Roberto Barria Vargas, hace patria en el austro de Chile, en todas las formas que su polivalente humanidad se lo permita: difusor cultural, profesor, laborero del campo... poeta las 24 horas del día, a partir de un cercano 28 de agosto de 1953.

Su palabra no merece que la substituyamos por la nuestra. Dejémosle que nos cuenta de su casa de Penasmo: "Afuera la lluvia toca su clavicordio de alerce y su música va como dejándonos solos mientras en el canal las gaviotas revolotean con su sueño de peces. Preguntas cómo va ese invierno, qué te podría contar, lluvioso, a veces, nos penetra el alma de la lluvia y pareciera anegar nuestros pensamientos... Ayer estuve plantando repollos, lechugas, acelgas, en fin, para tener esperanzas de que se volverán hermosos. Y así aprender a ser pacientes en la vida, ya que cuando uno siembra, sabe que los brotes irán saliendo con el tiempo y que la Naturaleza no traiciona y es fiel al labrador que deposita en la tierra, en la lluvia, su esperanza, deposita sus anhelos en Dios, en la vida".

Nos parece innecesario resaltar, después de esta carta, el espíritu de filósofo que complementa el aura del poeta.

Germán López Droguett

Esteban Barruel, "Impulsos y fantasmas" [artículo] Germán López Droguett.

Libros y documentos

AUTORÍA

López Droguett, Germán, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esteban Barruel, "Impulsos y fantasmas" [artículo] Germán López Droguett.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile